

peligros se habían disipado. Sólo liberado de sus abundantes excrescencias puede *El desierto prodigioso* encontrar eco en la sensibilidad actual. En un breve prólogo (págs. 13-17) Orjuela explica los criterios que han guiado su edición. Puede decirse que ha prescindido de cuanto en el libro no guarda relación directa con lo que él llama primer nivel narrativo. Pero ha procurado respetar siempre la unidad y la lógica del relato.

ÁNGEL MARTÍNEZ CUESTA

En *Recollectio*, Roma, VII (1984), págs. 414-421.

EL «ALEC», OBRA ÚNICA

El año que termina ha sido pródigo en acontecimientos culturales. El Instituto Caro y Cuervo acabó de publicar los seis volúmenes que constituyen el famoso *Atlas Lingüístico Etnográfico de Colombia**, obra única en el mundo. Otros países han hecho algunos regionales: España, Brasil, Chile. Luis Flórez, director del nuestro, se doctoró en la Escuela Normal Superior. Allí fue discípulo de don Pedro Urbano González de la Calle, uno de los mejores latinistas europeos de su época. Después, continuó estudios en las Universidades de Columbia de Nueva York, y en las de Chicago y Wisconsin y en la Escuela Nacional de Antropología de México, donde se ocupó de lenguas indígenas. Antonio Álvarez Restrepo considera que Flórez es aquí el sucesor de don Rufino José Cuervo. Con sobra de razón el presidente Betancur le confirió la Medalla al Mérito para lo cual cuasicelebraron un acto solemne en Palacio las Academias Colombianas de la Lengua e Historia. El Instituto ha editado además un excelente volumen en homenaje a Flórez, cuya extensa bibliografía comprende 18 libros, 24 artículos e informes publicados en el Boletín del Caro y Cuervo, *Noticias Culturales* de la misma entidad, *Boletín de la Academia Colombiana* de la Lengua y otras revistas por el estilo, 313 notas sobre lenguaje en este periódico, 54 reseñas de libros, 26 de revistas y 85 de artículos. Entre sus producciones cabe mencionar además *Cuervo y el castellano en América*, *Las «Apuntaciones críticas» de Cuervo y el español bogotano cien años después: pronunciación y fonética*.

* *Atlas Lingüístico Etnográfico de Colombia*, 6 tomos, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1981-1983.

El Atlas es fruto de trabajo ímprobo durante 25 años. Los investigadores visitaron 262 localidades donde permanecieron mínimo dos días y sus noches, hablando con la gente sobre 1.500 cuestiones de vocabulario, pronunciación y algo de gramática. Obtuvieron así miles de respuestas, de las cuales seleccionaron 1.500 para el mismo número de mapas que contiene la imponderable obra, cuya edición costó 25 millones de pesos. En ellos se muestra el uso y extensión de las palabras recogidas. Gran parte de tales usos coincide con los de España, otros no; en particular en materia de léxico y semántica. No pocos de los considerados disparates por Cuervo siguen rampantes después de un siglo. Las respuestas aparecen transcritas fonéticamente para dar idea de la pronunciación. Se investigaron 18 temas de etnografía acerca de vivienda, vestido, alimentación, agricultura, ganadería y oficios.

Imposible terminar esta nota sin una palabra de gratitud al Padre Félix Restrepo y a Pedro Urbano González de la Calle, fundadores del Instituto, a José Manuel Rivas Sacconi, su director de años, a Rafael Torres Quintero, quien lo dirige en la actualidad, y a los colaboradores de Flórez en la notable empresa, señores José Joaquín Montes Giraldo, María Luisa R. de Montes, Siervo C. Mora Monroy, Jenny Figueroa Lorza y Mariano Lozano Ramírez.

JOSÉ FRANCISCO SOCARRÁS

En *El Tiempo*, Bogotá, 5 de diciembre de 1984, pág. 5A.